

El Culto de Meditación Cuáquera

por
Tayeko
Yamanouchi

El culto es para mí un acto de adoración, una experiencia espiritual de comunión con Dios. Creo que dentro de mí hay un lugar de reunión con Dios, mi creador y manantial de mi Luz. Tiene el poder de renovarme y de darme valores y nuevas percepciones. El amor de Dios se nos ha manifestado a través de la vida y enseñanzas de Jesucristo. Según el evangelio de Juan, 17:23, Jesús oró así: "para que el mundo pueda saber que Tú me has enviado y los has amado como me amaste a mí." Por este ejemplo yo he podido ver el mundo con ojos de perdón y de amor.

Jesús dijo: "Donde dos o tres de ustedes se reúnan en mi nombre, ahí estaré yo entre ustedes." Entro en el culto de meditación con el espíritu humilde, pidiendo perdón por mis faltas. Pido la gracia de Dios para ayudarme a vaciar la mente de todo deseo y de toda ansia: "Que no se haga mi voluntad, sino la tuya. . . ."

Al meditar en silencio, me pongo más sensible a los ruidos que me rodean; no intento hacerme sorda a ellos. Los cantos de los pájaros, el estruendo de un avión en el cielo, todos los sonidos son aceptados en mi culto. Me controlo al respirar, tal como me enseñaron mis amigos Zen y por medio de este ejercicio percibo el fluir de la vida dentro mí, desde los dedos de los pies a lo largo del cuerpo entero. Pienso que estoy como un árbol sembrado junto a "los ríos de aguas" del primer Salmo, chupando el don de la vida que da Dios y sintiéndome restaurada.

A veces llego cansada a la reunión de silencio, agotada, y escucho las palabras de Jesús: "Vengan a mí, todos los que trabajan y están cansados, y les daré descanso." Y bajando mi fardo me siento refrescada,

tanto física como espiritualmente. Esto me conduce hasta una adoración de pleno corazón y a dar gracias por todas las bendiciones de Dios. Mi nombre Tayeko significa en japonés "hija de muchas bendiciones" y Dios de veras me ha cubierto de ellas. Se colma mi corazón con ganas de darle algo en cambio. No tengo más que mi ser para ofrecerle. Le brindo mis pensamientos, mis palabras, mis quehaceres cotidianos y le susurro: "Por favor, acéptame tal cual soy." Así una vez que me ofrezco a El, me he concentrado para ser una con Dios y vuelvo a hacerme la pregunta que hacía Isaac Pennington * ¿Estáis de verdad unidos, de manera que lleguéis a ser uno con el Espíritu del Señor? ¿Están derrumbados todos los muros de división? ¿Y no hay nada que esté entre vosotros, ahora, sino que de dos os habéis hecho uno solo en El que uno?"

No obstante, la Reunión Cuáquera de Silencio no termina en este punto, porque tiene otra dimensión. Es una reunión en comunidad y recogimiento. Jorge Fox nos aconsejó: "Prestad atención a lo eterno, lo que recoge vuestros corazones juntos y los sube hacia el Señor y os permite ver que os tenéis inscritos en el corazón los unos a los otros." Sumada a esta dimensión, se profundiza aún más mi sentimiento de comunidad y comienzo a ver oportunidades y responsabilidades que nos atañen como una Familia Mundial de Amigos. Tengo mas conciencia de nuestros testimonios sociales y de nuestras preocupaciones consecuentes.

Hacia el fin de la Reunión, pienso en todos los que

* Isaac Pennington, cuáquero del siglo XVII, autor de una importante obra que describe la fé de los Amigos.

amo, en mi familia, en los amigos esparcidos sobre la tierra. Yo tengo en mente a los que llevan las pesadas responsabilidades de ordenar rectamente este mundo de Dios. Oro por que todos y cada uno de nosotros quedemos en Sus manos y vivamos en Su servicio.

Como prepararme para esta Reunión. ¿Es ésta una práctica continua de mi vida? Thomas Kelly escribe que "dentro de cada uno de nosotros debe de haber un proceso constante, diario, a cada hora, de relación con la Bondad Divina, de apertura a la vida, a su calor y a Su amor, de firme entrega a El y de dulce cuchicheo con El, de tal modo que no podemos relatárselo a nadie." (*La realidad del mundo espiritual*) En mi ofrenda diaria de pensamientos, palabras y acciones, me doy cuenta de lo enorme que es mi compromiso; rezo que no sean vacías estas palabras.

Thomas Green nos dice: "La adoración es un asunto personal y es correcto que nos guardemos de hacer públicos los pensamientos más interiores y personales." (*Preparación para el Culto*) Nos toca a cada uno descubrir nuestra propia manera de hacerla. Es por medio de encuentros espirituales durante muchos años que he llegado a hacer esta forma de culto que aquí describo, pero tengo la esperanza de encontrar en el futuro muchos recursos, aun inexplorados, mediante los cuales espero ser llevada cada día más cerca de mi Creador.

Tayeko Yamanouchi es miembro de la Junta Anual del Japón de la Sociedad Religiosa de los Amigos, a la cual ingresó en 1947 en Shangai, China. Entre 1971 y 1976 fue secretaria ejecutiva asociada del Comité Mundial de Consulta de Los Amigos (CMCA) en Londres.

Este artículo "El Culto de Meditación Cuáquera" lo escribió como un ensayo para ser usado en los grupos de estudio de la Reunión Trienal del Comité Mundial en 1979 y después se publicó en el Friends World News.

Traducción de Pablo Stanfield

Asociación de amigos de Los Amigos
Wider Quaker Fellowship
Un programa del
Comité Mundial de Consulta
de Los Amigos
(Sección de las Américas)
1506 Race Street
Philadelphia, Pennsylvania 19102
USA